

Impulso al desarrollo local a partir del fortalecimiento del cultivo de jamaica, en comunidades de la Costa Chica de Guerrero

Anel Mata Mora¹

Dulce María Quintero Romero²

María Esther Méndez Cadena³

Resumen

La jamaica (*Hibiscus sabdariffa L.*) es una especie vegetal que destaca por sus propiedades medicinales, ya que su consumo reduce el colesterol y la presión arterial disminuye, se cultiva generalmente en suelos marginales de baja fertilidad y con poca retención de humedad por lo que representa una buena alternativa para productores de escasos recursos que pueden cultivarla a bajo costo y realizar la cosecha manual de este producto, que en los últimos años registra una mayor demanda derivado de los beneficios de su consumo.

En México la jamaica se produce en los estados de Oaxaca, Michoacán, Colima, Veracruz y Guerrero siendo este último la entidad que ocupa el primer lugar a nivel nacional con cultivos en los municipios de Ayutla, Tecoaapa, Juan R. Escudero, San Marco, Coyuca de Benítez y Acapulco. Los tres primero son de mayor importancia en cuanto a producción se refiere y se ubican en la Costa Chica de Guerrero, en donde la mayoría de los productores la cultivan como su principal fuente de ingresos.

Pero a pesar de las condiciones agroalimentarias muy favorables para producir jamaica de alta calidad y competitiva, hay algunas comunidades rurales en donde la cosecha de la aromática flor enfrenta serias dificultades derivado de las alteraciones en el clima, la presencia de plagas, las variaciones de los precios en el mercado y la merma en la cosecha derivada de malos manejos en el secado, por lo cual desde la Maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable se planteó el elaborar una propuesta para apoyar a los pequeños productores de la región para fortalecer el cultivo de la jamaica y abrir nuevos canales de comercialización a través de su transformación en diferentes productos.

Este trabajo plantea como objetivo el discutir la necesidad de fortalecer el cultivo tradicional de jamaica que se realiza en algunas comunidades como detonante del desarrollo incorporando prácticas agrícolas tradicionales que aún se conservan con el manejo de semillas criollas y sobre todo estudiar los procesos de organización y participación de los productores locales para la construcción de alternativas.

Se presentan las conclusiones de la etapa del diagnóstico que permitió conocer cuales son las experiencias y problemas que han enfrentado los productores de la

¹ Licenciada en Desarrollo Regional. Estudiante de la Maestría en Gestión para el Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero, 14472809@uagro.mx

² Doctora en Desarrollo Regional Profesora Investigadora del Centro de Gestión del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Guerrero, dulcenic@yahoo.com.mx

³ Doctora en Educación, Investigadora del Colegio de Posgraduados. Campus Puebla, mesther@colpos.mx

comunidad El Pericón en Tecoanapa Guerrero y las fortalezas y oportunidades que consideran pueden permitirles fortalecer su cultivo de jamaica.

Conceptos clave: Desarrollo local, prácticas tradicionales, producción de jamaica,

Introducción

El desarrollo local puede entenderse como un sistema de iniciativas creadas por grupos de individuos que forman parte de una esfera más próxima, donde la vivencia, el sentir de las problemáticas y la identidad de pertenencia a un territorio será el motor que les ayude a realizar actividades colectivas capaces de superar dificultades. Por ello es fundamental el retorno a la valorización de los conocimientos tradicionales para el fortalecimiento de los espacios locales.

Y es que lo local podría convertirse en el espacio amortiguador de los impactos negativos de las políticas de ajustes y de la globalización económica (Vidal, 2005, p.4), aunque para ello es necesario superar la visión de que pueblos, ciudades, provincias y regiones son solo espacio para aplicar políticas que fueron diseñadas a nivel nacional e internacional y requiere verse a lo local como una economía y sociedad basada en el conocimiento del saber-hacer, donde puede trabajarse con el material intangible para convertirlos en lugares estratégicos en términos económicos, sociales y políticos.

En ello es importante el planteamiento de Boisier (2005) cuando afirma que ser local en un mundo globalizado no es una señal de penuria y degradación social, se trata de mirar la globalización como un sistema tecno-socioeconómico de alta complejidad por el número de sus elementos, así como por el número de interacciones y dialécticas que contiene, pero la globalización requiere de economías de escala, ya que el gigantismo, la concentración y la homogeneización en el campo de las actividades se requieren de economías diferentes. Lo anterior permitiría favorecer la pequeña escala, la producción flexible y en red, la localización múltiple y el anclaje territorial, misma que abre un espacio para el desarrollo local en la globalización.

El desarrollo local dependerá de la voluntad y la capacidad de organización que tengan las sociedades en los territorios y sus gobiernos para lograr procesos de cambios a corto plazo y estructural. Pues como afirma Vázquez (2009) el desarrollo local es un proceso de crecimiento y cambio estructural obtenido al utilizar el potencial de desarrollo de un territorio, es decir debe hacerse un aprovechamiento y potenciar sus recursos sociales, naturales, técnicos, económicos, institucionales, culturales entre otros, a partir de las capacidades propias de la región o localidad para conducir a la mejora del bienestar de la población.

Por lo que es importante encontrar los cambios tecnológicos que resulten adecuados para que una sociedad local sea más productiva como refiere Albuquerque (2004) al proponer las principales bases de sustentación en el desarrollo local en donde destaca la importancia de la movilización y participación de los actores locales y la consiguiente construcción de "capital social".

Esto implica el fomento de una cultura emprendedora local capaz de favorecer la construcción de espacios de cooperación entre actores públicos y privados, en los planes y

programas de desarrollo. Pero una iniciativa de desarrollo local requiere de una actitud proactiva por parte de los gobiernos locales en relación con el fomento productivo y la creación de empleo, lo cual supone asumir nuevas funciones de la gestión pública local más allá de los roles tradicionales como suministradores de servicios sociales, urbanísticos o medioambientales.

Resultan interesantes las consideraciones de Contreras (2000) cuando refiere que el desarrollo local debe ser pensado como un territorio culturalmente construido, basado para los sujetos que lo habitan, en una identidad y sentido de pertenencia, visto como un escenario de reconocimiento cultural y de redes sociales significantes, un espacio donde un conjunto de actores se plantea una perspectiva de desarrollo que abarca sus diversas problemáticas de manera integrativa.

Ello implica considerar en los espacios un desarrollo local basado en la realidad del territorio y aplicado desde la perspectiva de su conjunto de actores que señalen las problemáticas a resolver dejando atrás el esquema implementado en las políticas públicas en México desde hace décadas en donde se implementaron acciones de desarrollo externas con importantes afectaciones a espacios rurales y que generaron el abandono de tierras agrícolas, despoblamiento, al emplearse técnicas no adecuadas para el desarrollo productivo agrícola a pesar de la lucha de los agricultores por proteger sus recursos naturales.

Es fundamental que el enfoque busque innovar a la par de valorizar los conocimientos tradicionales culturales agrícolas, recuperando la sabiduría de manera colectiva pues la práctica de las actividades campesinas permite cuidar los recursos de la naturaleza en los espacios rurales lo que realmente se orienta a un desarrollo rural sustentable que garantice la supervivencia en la tierra.

Necesidades de una producción sustentable

América Latina y el mundo conoció la transformación más importante para su agricultura, entre 1943-1960 con la gestación de la llamada “revolución verde” (Gómez 2013, p.56). En México se consolidó bajo el programa de la Cooperación Agrícola Mexicana para la producción de variedades vegetales mejoradas, que fue presentada a la comunidad internacional durante la 15 Conferencia Anual del Instituto de Investigación Agrícola, adscrito a la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, en octubre de 1966. El objetivo era dar una solución al gran problema del crecimiento desbordado de la población mundial.

Sin embargo, de acuerdo a una revisión de las dos llamadas “revolución verde” que hace Ceccon (2008) la primera tuvo como finalidad la selección genética de nuevas variedades de cultivos de alto rendimiento y el uso masivo de fertilizantes químicos, pesticidas, herbicidas y maquinaria pesada, que ocasionó suplantar gran parte del conocimiento empírico y la experiencia práctica del agricultor, pues ellos emplearon las técnicas sin considerar sus afectaciones. La segunda revolución tuvo como objetivo la creación de transgénicos creados en laboratorio estos *genes* eran novedosos pero con la posibilidad de transferirse a plantas silvestres o criollas en la reproducción, con posibles efectos que son desconocidos de antemano.

Por ello Ceccon(2008) afirma “hoy sabemos que el aumento en la producción de alimentos *per se* no asegura su distribución global y equitativa y que el problema del hambre tiene vertientes adicionales de mayor complejidad asociadas a la economía real del mercado, tales como la intermediación en la distribución y en la comercialización, o la falta de poder adquisitivo de una gran proporción de la población mundial que les impide el acceso libre al mercado de alimentos” (p.21) .

Así que el problema en la producción de alimentos en los espacios agrícolas es más complejo y se llevó a cabo la “revolución verde” sin considerar las afectaciones a los espacios rurales por la “revolución verde” a través de una agricultura intensiva, haciendo necesario el pensar en los espacios rurales no solo desde la productividad, sino considerar en esta actividad los elementos conformadores de dicho espacio rural. Para ello, es necesario reconocer que históricamente la agricultura ha sido la actividad más favorecida por el desarrollo tecnológico en algunas zonas y en otras se ha conformado como una actividad característica importante de espacios rurales, donde ha resistido los embates del capitalismo salvaje y su lanza tecnológica como lo discuten Pichardo (2006) y Martínez (2019).

Y es que la agricultura no se originó por *per se*, esta fue creada por el trabajo humano y actualmente no se puede explicar sin el desarrollo y perfeccionamiento de técnicas implementadas desde hace mucho tiempo por lo cual es necesario tomar en cuenta y fortalecer el conocimiento empírico agrícola de los espacios rurales que posee un territorio posee, en la búsqueda de incrementar el rendimiento de los cultivos y cuidar de no utilizar materiales que impacten negativamente la productividad y calidad de la tierra agrícola de los espacios rurales.

Así frente a los problemas de alimentación y deterioro ambiental de estos espacios, por mucho tiempo considerados marginados y atrasados por la escasa o nula alta tecnología agrícola, ahora deben ser atendidos y revalorados en un retorno a saberes que permitan obtener una mayor producción de alimentos nutritivos. Esta mirada a los espacios rurales representa asumir nuevos enfoques, estrategias o una política integral sustentable e incluyente que fortalezcan la producción familiar, revalore la experiencia agrícola del campesino productor y permita desarrollar tecnología adecuadas para la agricultura.

Hay que considerar la propuesta de un desarrollo sistémico que discuten Mendiluz y Jiménez (2018) y que se liga a lo señalado por Gallopin (2003) cuando apunta a que los sistemas que tienen existencia material son abiertos y mantienen intercambios como energía e información importantes para su funcionamiento, lo que hace un sistema no depende solo de él, sino también de los factores, elementos o variables que provienen del conjunto del sistema, los sistemas generan variables de entrada y de salida que influyen en el entorno y es posible que a veces nos interese mejorar el sistema o transformarlo.

Esto debe partir de conocer y considerar a los actores locales como elemento fundamental de cualquier propuesta que se enfoque a un desarrollo rural sustentable, como lo señala el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria “...el reconocimiento del valor de la diversidad biológica y cultural, el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades, la promoción de la participación ciudadana en la gestión de los recursos naturales y del medio ambiente” (CEDRSSA, 2016)

Y esta consideración de las particularidades locales implica la descentralización de los procesos productivos con base en las condiciones ecológicas y geográficas de cada región al incorporar

“valores culturales de las comunidades en la definición de sus proyectos de desarrollo y sus estilos de vida, para contribuir al mejoramiento de la Calidad de Vida de la población rural, a la soberanía y seguridad alimentaria de la nación, mediante el impulso de la producción agropecuaria del país” (CEDRSSA, 2016, p. 01).

Esto coincide con la visión de CONAFOR (2014) cuando platea que el desarrollo rural sustentable busca que las soluciones de los problemas agrícolas sean compatibles con las preocupaciones globales y locales, donde las condiciones ambientales de cada localidad o región van a determinar las acciones para lograr el desarrollo sin afectar el medio ambiente. Y en ello el desafío prioritario de un modelo de desarrollo rural sustentable es encontrar una participación y vinculación directa con la comunidad, que realmente puede ayudar para combatir la desertificación y generar nuevas alternativas productivas, promoviendo el uso de tecnologías apropiadas (Medina 2016). Para ello es prioritario que las comunidades inicien procesos de educación ambiental en medios ambientes frágiles y marginados (Aguado 2007) donde este enfoque educativo puede fortalecer y ayudar al entendimiento de las relaciones entre los aspectos físicos, biológicos, sociales y culturales del medio ambiente.

La realidad en nuestro país muestra que los problemas que más aquejan los ámbitos rurales son ambientales, pero están ligados a la necesidad de un proceso social de transformación económica que considere un pensamiento agroecológico como el que han mantenido algunas comunidades originarias de México, sobre todo en el sur y sureste del país.

En la zona de la Costa Chica de Guerrero existe entre los cultivadores de jamaica, interés por desarrollar proyectos generadores de métodos alternativos que se orienten al desarrollo sustentable, aprovechando la nobleza este cultivo elevando la rentabilidad de la planta y asignándole valor agregado al producto comercial. Se trata entonces de construir propuestas que permitan aumentar los ingresos de los productores y propiciar el resguardo del saber tradicional cultural del proceso productivo agrícola de jamaica y de muchos recursos naturales regionales.

En México, de acuerdo con el SIAP (2017), actualmente se siembra en nueve estados, siendo Guerrero el principal productor de jamaica que se concentra mayormente en la región de la costa chica, con una producción del 70% del total nacional de cálices secos.

El cultivo de la jamaica en esta zona tiene importancia tradicional, lo siembran como un complemento al ingreso monetario y lo realizan productores minifundistas de cinco municipios de la región de la Costa Chica y de la región Centro del estado: Acapulco, San Marcos, Tecoaapa, Ayutla y Juan R. Escudero, que integran once mil productores, con superficie sembradas menores a tres hectáreas. Se cultivan aproximadamente 6,400 hectáreas de temporal (SAGARPA, 2005). Y Tecoaapa se encuentra entre las tres zonas productoras más importantes de jamaica con cultivos de manera tradicional (SAGARPA 2014).

Los pueblos del municipio de Tecoanapa tienen un gran arraigo por la siembra de la aromática flor y por años han conservado y cultivado su semilla nativa sin necesidad de fertilización, como se hace en otros cultivos tradicionales. Sin embargo resisten los problemas que su comercialización y de una producción limitada al no contar con canales de comercialización y apoyos federales para incentivar la cosecha. Y es que si bien para la SAGARPA (2014), estos campesinos realizan la producción más allá de las propiedades funcionales o nutraceuticas, medicinales, entre otras, la siembran como una tradición cultural, haciendo que este cultivo sea importante para el desarrollo económico regional de los municipios. La jamaica les representa la posibilidad de contar con recursos frescos, que les permiten preparar la siembra del siguiente ciclo y adquirir artículos necesarios para la familia.

Actualmente la Organización Mundial de la Salud (2021) promueve que las personas se alimenten con productos saludables para reducir las enfermedades y defunciones evitables derivadas del consumo elevado de sodio, sal, azúcares, grasas y una ingesta insuficiente de cereales integrales, legumbres, frutas y hortalizas. Existe la exigencia para la industria alimentaria para el desarrollo de productos que no solo sean nutritivos, sino además tengan efectos benéficos en el organismo. Y la jamaica es una fuente de compuestos bioactivos tales como polifenoles, flavonoides, ácido ascórbico, entre muchos otros; los cuales le otorgan actividad antioxidante y otros efectos favorables para la salud (Sumaya y Medina 2014). Dichos compuestos pueden valorizarse al formar parte de alimentos funcionales con alto valor agregado.

Por ello Sumaya y Medina (2014) proponen desarrollar alimentos funcionales con actividad antioxidante a base de jamaica que lograría fortalecer la diversificación de su comercialización beneficiando al campesino productor, pues no solo venderían la cosecha como cálices secos, sino como un ingrediente de alto valor para la industria alimentaria otorgando productos saludables a la sociedad. Urbina (2009) refiere que gracias al conocimiento empírico la flor de jamaica se tienen fundamentos para su uso medicinal al eliminar el malestar alcohólico, estimulando la acción del hígado y los riñones, parece facilitar la absorción de ciertos minerales, además con el cáliz puede ser usado para la fabricación de jugos, refrescos, gelatinas, vinos y en pastelerías o como textil.

Pero entrar a la diversificación de productos a base de jamaica, conlleva a la necesidad de aumentar la producción del cultivo para abastecer la demanda, sin embargo es importante considerar que este aumento requerido de hectáreas para producirla no generará daños al medio ambiente gracias a la bondad del cultivo que no consume grandes cantidades de agua y permite un manejo agrícola de cultivo sin el uso de químicos, como otros cultivos como los granos. Se requiere entonces promover entre los pequeños productores de jamaica mejoras en el rendimiento de los cálices de jamaica y un manejo adecuado desde la cosecha para lograr un aprovechamiento integral del cultivo y es entonces que la jamaica es un cultivo con mayor futuro y puede constituirse en un elemento importante en el desarrollo sustentable de los habitantes del medio rural (Herrera et al, 2003).

Metodología

Para la construcción de una propuesta que contribuya a resolver la problemática en el proceso productivo de jamaica que enfrentan los productores rurales de El Pericón se realizó un diseño metodológico con enfoque acción participante. Ello con la finalidad de integrar elementos que atiendan los diferentes problemas de los productores de la región. Para ello se integró la participación de los jamaiqueros en las fases metodológicas que integran el estudio.

En el diagnóstico a) se llevó a cabo una revisión bibliográfica sobre la problemática de la jamaica en la zona; b) se realizó observación de la zona de estudios en la época de cosecha de jamaica con acercamiento a los productores; c) Se concertaron entrevistas con actores claves para conocer su perspectiva; d) se integró un grupo focal con actores claves en la comunidad para llevar a cabo un análisis FODA

Figura 1. Propuesta de diseño metodológico



Fuente: elaboración propia

El proyecto se realizó en El Pericón que pertenece al municipio de Tecoaapa, en la Costa Chica de Guerrero, México. El área de estudio se ubica sobre la carretera Tierra Colorada-Ayutla, dentro del Municipio de Tecoaapa y pertenece a la región de Costa Chica y colinda con las comunidades de El Limón, Las Animas, Xalpatlahuac y Los Saucitos.

De los nueve estados que son productores de jamaica en México Guerrero es el principal productor, de acuerdo al (SIAP, 2010) ya que concentra la mayor superficie sembrada con 14,079 ha, que corresponde al 76 % del total nacional. Por la superficie

sembrada se obtiene en el estado la mayor producción con 5,373 t, que da un total de 70% de producción a nivel nacional, el cultivo genera importantes ingresos económicos para las familias de las Costa Chica de Guerrero y es una fuente de empleo temporal. En la costa chica de Guerrero, el municipio de Tecoaapa es uno de los municipios con mayor superficie sembrada de jamaica, la especie es sembrada asociada al maíz y bajo condiciones de temporal (SIAP, 2010)

En este estado y municipio se encuentra situada la comunidad de El Pericón, un pueblo rural en donde la mayoría de sus habitantes se dedican al cultivo de la jamaica

Problemática de la producción de jamaica en la zona

La comercialización de la jamaica es un problema que afecta gravemente a los productores de esta región que se ven obligados a vender su cosecha antes de tiempo, lo que implica hacerlo por debajo de su precio. Los campesinos rurales productores de jamaica enfrentan falta de estímulos en los programas de apoyo nacionales, estatales y municipales (Moyao, 2006).

En Tecoaapa y Ayutla de los Libres, uno de los principales factores causantes de la escasa competitividad internacional de las jamaicas se relaciona con la presencia de hongos que afectan la cosecha y provoca una pérdida en el mercado por la baja calidad del producto (Rendón, 2017). Por ello deben implementarse mejoras en el proceso de secado de los cálizos (Carrillo, 2016).

Es necesario el fortalecimiento de la producción de jamaica y la incursión en nuevos mercados por medio de procesos de agregación de valor, donde es indispensable la acción conjunta de los productores locales con instituciones de enseñanza e investigación de acuerdo al estudio realizado por Romano (2017).

Las entrevistas a jamaiqueros de la comunidad de El Pericón, para conocer y atender sus principales preocupaciones revelaron que la principal preocupación está en los bajos rendimientos de las cosechas, así como las plagas en el crecimiento y desarrollo de la planta y que disminuyen la calidad de la producción y ocasionan problemas en la comercialización del cáliz.

Los productores refirieron la presencia de plagas dejan unas manchas punteadas y otras que impiden que las bellotas no aguanten el proceso de maduración por lo que se ponen totalmente negras. La jamaica negra o la punteada no se puede vender por lo cual toda esta se desecha “y nuestra jamaica no tiene mucho rendimiento y más con las plagas se daña más, la hormiga es la principal pues llega cuando la jamaica esta lista para cosechar o llueve y eso es desastre en la cosecha, con las lluvias las flores ya no son las mismas”. S. Altamirano (comunicación personal, 13 de febrero de 2022)

El bajo rendimiento en la cosecha conduce al desinterés por parte de los jamaiqueros para continuar con el proceso productivo tradicional de jamaica, lo que conlleva a la pérdida de esta enseñanza productiva a futuras generaciones y con la pérdida de una semilla nativa, a pesar de los estudios que muestran que su cáliz contiene importantes nutrientes para la salud humana.

La jamaica se siembra principalmente para la venta en otros mercados locales y en la localidad se vende en helados “pero la cosecha últimamente no rinde por eso, se deja de sembrar por unos años y después otra vez a la siembra, lo que hacemos muchos cuando no se siembra jamaica es mejor cultivar verduras, jícamas o el camote, porque rinden más, aunque no creo que dejaremos de sembrar la jamaica pues es una semilla que ya se tiene”. I. Telesfor (comunicación personal, 13 de febrero de 2022)

Los productores resienten también las afectaciones del cambio climático, pues la incertidumbre en la llegada de las lluvias genera el desinterés por el cultivo, debido a que la situación meteorológica del clima cambiante les impide predecir los resultados de la producción. Están seguros de que los cambios en el clima por la contaminación mundial, disminuyen el buen desarrollo de los productos agrícolas inclusive la jamaica rural que es altamente resistente.

En relación a la comercialización los entrevistados comentaron que es importante volver a sembrar jamaica en extenso, para aprovechar el precio que parece estar mejorando en comparación de otros años, y mantienen la esperanza de que el cultivo se mantenga en la región.

En cuanto al procesos de deshidratación, la observación en la zona de estudio permitió conocer las condiciones en que se encuentra la cosecha después de un año por no venderla. Se pudo identificar la forma y el utensilio que se utiliza para llevar a cabo la cosecha del cáliz así como saber cuáles son las actividades que se realizan antes de la venta de la materia prima y se puso el tipo de variedad de semilla que siembran año con año.

Figura 2 Almacenaje



Fuente: elaboración propia

Figura 3. Limpieza antes de la venta



Fuente: elaboración propia

Figura 4. Separación de cáliz con uñero



Fuente: elaboración propia

Figura 5. Semilla criolla



Fuente: elaboración propia

También pudo observarse que los jamaiqueros de la comunidad El Pericón tienen dos métodos para cosechar el cáliz de jamaica, estos son elaborados por ellos mismos, a una forma le llaman, la estaca o horqueta, que consiste en un palo grueso y fuerte con la punta abierta en 2 centímetros y medio, ambos lados de la abertura tienen colocadas fajillas elaboradas con hojalata por las cuales se traspasa toda la planta, esta herramienta acelera los días de cosecha y permite utilizar menos mano de obra, aunque era necesario escogerla para eliminar algunas impurezas como hojas de la misma planta. El problema es que esta herramienta ya no se elabora y se ha perdido esta práctica de cosecha, dado que la producción ha disminuido, pues era la estrategia del campesino para la producción extensa que desde hace algunos años ya no cuentan.

El segundo método es el uñero como se muestra en la figura 4, que es muy utilizado y lo elaboran con hojalata, tiene cinco centímetros de largo y un grosor de cinco centímetros aproximadamente. Es importante señalar que esta herramienta abre la oportunidad de ingresos para las personas que se dedican a vender el utensilio en temporada. Este método aunque es tardado y se requiere emplear más mano de obra, puede ser rentable porque se cosecha cáliz por cáliz lo que proporciona una cosecha de jamaica limpia.

El problema más común es el deshidratado de los cálices al sol directo, en el secado se extiende la flor en el suelo o en los techos de las casas lo provoca una merma importante por la contaminación microbiológica a causa del polvo, aire, moscas y roedores. Esta disminución de volumen y calidad de la aromática afecta el precio y su competitividad en el mercado.

Los jamaiqueros están conscientes de esta problemática y lo han discutido en la asamblea general, que es la máxima autoridad del pueblo para la toma de decisiones, donde han dialogado los problemas que se genera por el deshidratando de la forma tradicional, y han resuelto en varias ocasiones formar grupos que se encarguen de buscar y gestionar apoyos para atender este problema en la cosecha. Así fue como en el 2010 llegó a la comunidad un deshidratador elaborado con piso firme y encerrado con malla ciclónica.

Figura 6. Deshidratador de piso firme y malla ciclónica.



Fuente: elaboración propia

Sin embargo el diseño del deshidratador no resultó al no disminuir el problema de contaminación microbiológica de la cosecha, inclusive algunos jamaqueros se inconformaron pues estos deshidratadores fueron entregados a personas que no eran productores de jamaica, y solo fueron dos campesinos productores de la flor que alcanzaron el apoyo, aunque nunca recibieron seguimiento técnico.

Procesos de organización y análisis FODA

Para analizar los factores claves para atender la problemática del cultivo de jamaica en El Pericón se convocó un grupo focal en la casa de un productor con un horario y día acordado previamente. Pero a pesar de esto la primera reunión no obtuvo el éxito esperado ya que no todos asistieron por lo cual se realizaron entrevistas a diferentes productores a fin de conocer sus experiencias organizativa y los problemas que enfrentan en la actividad jamaquera de la comunidad.

En las entrevistas semiestructuradas mencionaron que 1983 la comercialización de jamaica era un gran problema y que era frecuente que la cosecha se convirtiera en merma porque la demanda de consumo era escasa, los intermediarios compraban a un precio excesivamente bajo y la dependencia económica hacia el cultivo era mucha y fueron esas las razones que llevaron a unos cuantos agricultores de los 48 pueblos del municipio de Tecoaapa a organizarse. Así comenzaron a realizar reuniones en casas particulares para formar comités e ir organizando grupos que fueran al ayuntamiento municipal para exigir al presidente en turno que les comprara la cosecha de jamaica.

Con estas acciones lograron que en dos periodos de producción el gobierno municipal les comprara 15 kilos de jamaica por productor, sin embargo con los procesos electorales

algunos productores decidieron unirse a un partido político, el cual inició su propia organización dejando fuera a la mayoría de los jamaiqueros.

La nueva organización con el paso del tiempo se dio cuenta de las ventajas competitivas del cultivo y reclutó a nuevos integrantes, quienes además de ser de ser productores debían pagar una cantidad que los convertía en socios. Más tarde consiguieron el apoyo de un dirigente político con lo que consiguieron gestionar apoyos para construir un edificio que se equipó con máquinas para elaborar mermelada, extractos, licor y deshidratador de jamaica.

Los entrevistados explicaron que el primer comité de la empresa por la jamaica trabajo exitosamente, pues logró duplicar el dinero de todos como socios, al tener pedidos en otros estados, como Tabasco, por lo que se requerían 15 toneladas de jamaica, además tenían pedidos del extranjero y de restauranteros de Monterrey. Con toda esta demanda la producción de los pueblos de Tecoanapa estaba logrando ser rentable en la región dado a que compraban el producto a buen precio y se daban talleres para la elaboración de productos de jamaica y era invitados a expoferias para la difusión de los productos. Sin embargo llegaron malas prácticas en la cosecha y el almacenaje, que ocasionaron hongos y contaminación de la jamaica sumado a un mal manejo de los recursos de los comités siguientes así que el recurso gestionado para reforzar las instalaciones que eran más del medio millón de pesos no se aplicó.

Al reflexionar sobre esta experiencia, los jamaiqueros refieren que la propuesta tenía grandes alcances, pero la ambición de los integrantes, que no eran jamaiqueros “no tenían el sentir de nosotros los productores” además, en la integración de los comités siempre existió discriminación “pues los agricultores no contábamos con estudios, por ello, la desorganización y los nombramientos dirigidos la llevó al fracaso, pero principalmente el robo del medio millón de pesos, el comité terminó en demanda”. (O. García, comunicación personal, 14 de junio de 2022

Figura 7. Instalaciones abandonadas de la procesadora de jamaica en Tecoanapa, Unión de Productores, Sociedad de Productores



Fuente: elaboración propia

Con los resultados de las entrevistas se contó con la confianza y elementos para convocar a una reunión a fin de realizar un análisis FODA donde se discutieron las debilidades y amenazas así como las áreas de oportunidad de las actividades y alternativas del proyecto, con lo que se integró el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Análisis FODA de la producción de jamaica en El Pericón Municipio de Tecoaapa



Fuente: Elaboración propia con los resultados de la discusión

A manera de conclusión

Los productores de jamaica de la comunidad de El Pericón han optado por solucionar los problemas del cultivo buscando otras fuentes de ingresos algunos abandonando por años la semilla de jamaica o cambiando el cultivo pero sin abandonar por completo la actividad productiva de la flor.

Las plagas son el principal problema que les preocupa porque el cultivo tiene bajos rendimientos y esto le provocan un aumento de ello.

Los jamaiqueros de la región tienen un manejo inadecuado de pos-cosecha ya que deshidratan el cáliz en el suelo expuesta al polvo y basura incluso a animales como gallinas y roedores que con sus desechos contaminan la cosecha.

Los agricultores señalan importante trabajar en la búsqueda de canales de comercialización antes de aumentar la rentabilidad, pues la producción pero sobretodo la

cosecha del cáliz, es un trabajo manual que genera largas horas de trabajo que en un aumento de rendimiento va a necesitar pagar mucha mano de obra y les preocupa invertir y no obtener ganancias.

Algunos jamaíqueros vivieron una experiencia organizativa que no buscaba promover un verdadero trabajo en equipo y por los malos manejos no logró establecerse.

Sin embargo en los procesos de discusión implementados en este proyecto, se mostraron animados en buscar nuevas formas que les ayuden a fortalecer su actividad, pues reconocen que el cultivo de jamaica es parte de una herencia cultural que merece ser preservada sobre todo ahora que parece que el consumo de jamaica puede convertirse en un producto favorable para la salud.

Referencias

- Aguado Itziar, Barrutia José María, Echebarria Carmen.** (2007). Los indicadores de desarrollo sostenible: Su aplicación en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. <https://www.ehu.es/cdsea/web/wp-content/uploads/2016/12/Revista1.pdf#page=31> Acceso 31 de julio 2020
- Alburquerque Francisco.** (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10946/082157171_es.pdf?ssequence Acceso 2 de septiembre 2020
- Arocena José.** (2002). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Arocena.pdf> Acceso 1 septiembre 2020
- Boisier Sergio.** (2005). ¿HAY ESPACIO PARA EL DESARROLLO LOCAL EN LA GLOBALIZACIÓN?. <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/sboisier.pdf> Acceso 18 septiembre 2020
- Ceccon Eliane.** (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. <https://www.redalyc.org/pdf/644/64411463004.pdf> Acceso 17 septiembre 2020
- Comisión Nacional Forestal CONAFOR.** (2014). http://www.conafor.gob.mx/innovacion_forestal/?p=808 Acceso 1 de octubre 2020
- Comité Nacional Sistema Producto Jamaica.** Plan Rector del Sistema Producto Jamaica. (2017). <https://docplayer.es/8913342-Plan-rector-del-sistema-producto-jamaica.html> Acceso 19 de febrero 2021
- Contreras O. Rodrigo** (2000). Empoderamiento Campesino y Desarrollo Local. Universidad Austral de Chile. <http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n4/art03.pdf> Acceso 1 de abril 2021
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria CEDRSSA** (2016). El Desarrollo Rural Sustentable y La Soberanía Alimentaria en el México Contemporáneo. Palacio Legislativo de San Lázaro, Ciudad de México.

<http://www.cedrssa.gob.mx/files/10/27Desarrollo%20rural%20sustentable%20en%20el%20México%20contemporáneo..pdf> Acceso 13 de abril 2021

Gallopín, G. C. (2003). Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico. Cepal. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5763>

Gómez G. Luis Jair.(2013). La Revolución Verde en el contexto de la «crisis ambiental». <http://www.academiadecienciasveterinarias.org/wp-content/uploads/2019/07/Historia-de-la-revolucion-verde-Revista-3-3-paginas-50-62.pdf> Acceso 12 noviembre 2021

Herrera Arellano A, Flores Romero S, Chávez Soto MA, Tortoriello J. (2003). Effectiveness and tolerability of a standardized extract from *Hibiscus sabdariffa* in patients with mild to moderate hypertension: a controlled and randomized clinical trial. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15330492/> Acceso 1 de mayo 2021

Martínez Castro César Julio, Ríos Castillo Maricela , Castillo Leal Maricela.(2019). LA REVOLUCIÓN VERDE Y SUS CONSECUENCIAS SOCIOECONÓMICAS EN LA AGRICULTURA MEXICANA. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/71721> Acceso 20 de junio 2021

Medina Carrillo Raquel, e. a. (2014). POTENCIAL DE LA JAMAICA (*HIBISCUS SABDARIFFA L.*). *Revista Mexicana de Agronegocios.*, 02.

Medina Rodríguez Angélica.(2006). Alternativas de Desarrollo Rural Sustentable para una Comunidad Agrícola Tradicional en proceso de Desertificación: El Divisadero, Comuna de Punitaqui, IV Región de Coquimbo. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/100944/0296_medina_a.pdf?sequence=3 Acceso 17 de junio 2021

Mendiluzza Díaz Diana, Jiménez Barrera Yasmani. (2018). La teoría del desarrollo y su influencia en América Latina. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322018000100002 Acceso 16 de junio 2021

Moyao ANGEL, (2006). *PROBLEMÁTICA DE LA PRODUCCION Y COMERCIALIZACION DE LA JAMAICA (Hibiscus sabdariffa L.) EN EL ESTADO DE GUERRERO.* Buenavista, Saltillo, Coahuila.

Organización Mundial de la Salud. (2021). <https://www.who.int/es/news/item/12-01-2021-who-urges-governments-to-promote-healthy-food-in-public-facilities> Acceso 14 de mayo 2021

Pichardo González Beatriz.(2006). LA REVOLUCIÓN VERDE EN MÉXICO. <https://core.ac.uk/download/pdf/268328398.pdf> Acceso 15 de abril 2021

Rendon Iliana, E. R. (2017). *Factores que Influyen en la Competitividad de la jamaica Mexicana: El Caso de Tecoaapa y Ayutla de los Libres, Guerrero.* Estado de Mexico: Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas.

- Romano Guillermo, R.** (201). *7 Estudio de mercado para la producción y comercialización de infusiones de té extraídas de la flor jamaica*. Santiago de Guayaquil: Facultad De Especialidades Empresariales. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/3281> Acceso 30 de junio 2022
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.**(2014). Guía técnica para la descripción varietal de Jamaica (*Hibiscus sabdariffa L.*) Torr). <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/120828/Jamaica.pdf> Acceso 18 de mayo 2021
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.** (2005). Informe de Evaluación Estatal, Subprograma de Investigación y Transferencia de Tecnología, Guerrero. <https://www.agricultura.gob.mx/sites/default/files/sagarpa/document/2018/11/20/1545/20112018-2005-gro-itt-2005.pdf> Acceso 18 de julio 2022
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.**(2017). Anuario estadístico de la producción agrícola. http://infosiap.siap.gob.mx/aagricola_siap_gb/icultivo/index.jsp Acceso 15 de agosto 2021
- Sumaya Martínez Ma. Teresa, Medina Carrillo Raquel E., Machuca Sánchez Ma. Luisa, Jiménez Ruiz Edgar, Balois Morales Rosendo, Sánchez Herrera Leticia Mónica.** (2014). Potencial de la jamaica (*hibiscus sabdariffa l.*) En la elaboración de alimentos funcionales con actividad antioxidante. <https://www.redalyc.org/pdf/141/14131676017.pdf> Acceso 16 de mayo 2021
- Urbina Torres Francisco.** (2009). Proyecto de Desarrollo de la Cadena de Valor y Conglomerado Agrícola Cultivo de Flor de Jamaica (*Hibiscus sabdariffa L*) y (*Hibiscus cruentos Bertol*). <https://cenida.una.edu.ni/relectronicos/RENF01U73.pdf> Acceso 14 de mayo 2021
- Vázquez Barquero Antonio.**(2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. <https://www.redalyc.org/pdf/4795/479549575007.pdf> Acceso 17 de junio 2021
- Vidal Ángel L.** (2005). El espacio local, un elemento clave para una globalización más humana. <https://mail.google.com/mail/u/1/#search/05603%40uagro.mx/FMfcgxwJXxqldqVLJkQkDZzxBpWKHTFC?projector=1&messagePartId=0.7> Acceso 14 de julio 2022